

**Renovando la Visión Benedictina de la Educación:  
Reflexiones Sobre las Enseñanzas del Papa Francisco**  
*Abad Elias R. Lorenzo, OSB<sup>1</sup>*

Queridos hermanos y hermanas en la educación benedictina, ¡bienvenidos a este simposio para aquellos de nosotros encargados de la misión de servir en las escuelas secundarias benedictinas de todo el mundo! Siempre es una gran bendición reunirnos desde todos los rincones del mundo y fortalecer los lazos entre quienes trabajamos en la “Escuela del Servicio Divino<sup>2</sup>”. Esta asamblea internacional de escuelas demuestra eso, mientras que cada monasterio que patrocina las instituciones educativas es autónomo en todos los sentidos de la palabra, civil, canónicamente, académicamente, estructuralmente, etc. No solo es posible, sino que es realmente beneficioso que nos asociemos y colaboremos unos con otros. Hemos encontrado una manera de romper la tiranía de la autonomía y su perseverancia hasta el séptimo simposio internacional es testimonio del valor y la bendición que proviene de la colaboración entre quienes comparten una misión y carisma similares en la Iglesia.

Si bien podríamos sentir la tentación de enumerar las diversas iniciativas y logros durante los últimos veinte años de nuestra asociación, he elegido centrarme en el contexto actual y los desafíos posteriores que enfrentamos en la educación benedictina. No es necesario ser sociólogo para concluir que la característica predominante del contexto actual tanto en la sociedad en general como en la iglesia en particular es la polarización y su relativismo resultante. Si bien durante décadas en el siglo XX los líderes han proclamado los ideales de la globalización (una familia humana y económica diversa pero complementaria), la respuesta creciente en todo el mundo en el siglo XXI ha sido una polarización creciente. ¡Qué contradicción interesante: la globalización ha producido polarización!

Las recientes elecciones de líderes políticos indican que una parte de la población en la sociedad se está moviendo más hacia la izquierda ideológica, mientras que otra parte de esa misma sociedad se está moviendo más hacia la derecha ideológica y parece que no hay espacio o interés en un terreno común o compromiso. Cada bando está convencido de que tiene razón. ¿Hay alguien en el medio? Lo mismo es cierto en la Iglesia con obispos, sacerdotes y personas que se mueven más hacia la izquierda, mientras que otros obispos, sacerdotes y personas se mueven más hacia la derecha. Los polos ahora están mucho más marcados y ninguno de los lados puede o está dispuesto a escuchar al otro. ¿Hay alguien en el medio?

Sería ingenuo pensar que esta misma polarización no existe en nuestros monasterios y escuelas, entre nuestros propios estudiantes y maestros. Parece que nos hemos convertido en Gálatas, donde la discordia, los celos, la ambición, la disensión y las facciones son claramente más obvias entre nosotros que los frutos del Espíritu, que siempre son amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio<sup>3</sup>. ¡Ante esta situación de polarización, propongo que tanto la Regla de San Benito como las enseñanzas del Papa Francisco ofrezcan un camino que debemos seguir! En este discurso de apertura, deseo reflexionar sobre el “efecto Francisco” sobre algunas de las características esenciales de la educación benedictina, que hemos desarrollado y adoptado.

---

<sup>1</sup> El Abad Elias R. Lorenzo, O.S.B. es un monje de la Abadía de Santa María, Morristown, Nueva Jersey y el presidente de la Congregación Americano-Casinense. También es miembro fundador de la Comisión Internacional de Educación Benedictina y actualmente es su presidente.

<sup>2</sup> *La Regla De San Benito, Traducción y Notas Por Iñaki Aranguren*, Prólogo 44.

<sup>3</sup> Gálatas 5:20-23

*¡Escucha, hijo, estos preceptos de un maestro, aguza el oído de tu corazón!* Con estas palabras, San Benito comienza su pequeña regla para principiantes<sup>4</sup>. ¿Por qué es “escucha” la primera palabra y la primera advertencia de San Benito? Quizás es porque en su lectura y estudio de las Sagradas Escrituras, se dio cuenta de que era la primera palabra en la primera parábola del Señor Jesús en el evangelio de Marcos: *Escuchad: Una vez, un sembrador salió a sembrar...* La parábola concluye: *El que tenga oídos para oír, que oiga.*<sup>5</sup> Al igual que los sujetalibros, la primera parábola de Jesús a sus discípulos (y a nosotros) es escuchar. Es fundamental para la vida benedictina porque es fundamental y esencial para la vida de cada discípulo.

La palabra *obsculta*, es decir, “escucha” se encuentra 23 veces en la Regla de San Benito<sup>6</sup>. Con tantas referencias, la mente de San Benito es clara: los educadores y líderes benedictinos son ante todo oyentes... ante Dios, su Espíritu, su palabra, las enseñanzas de nuestros mayores, las necesidades de los jóvenes. y siempre el uno al otro. El hecho de que esta advertencia de escuchar se establezca justo al comienzo del mismo Prólogo resalta este elemento constitutivo de la vida benedictina en nuestras escuelas. Pero si solo escuchamos titulares de noticias o en círculos de admiración mutua, no estamos escuchando a otros u otro punto de vista. Somos cautivos en una cámara de eco escuchándonos solo a nosotros mismos. No estamos escuchando con el oído del corazón.

Si realmente deseamos ser buenos oyentes, entonces San Benito nos advierte que también amemos el silencio. Considera que el silencio es un elemento tan esencial para la vida benedictina que le dedica un capítulo entero y puntúa su Regla con numerosas referencias adicionales a la importancia del silencio<sup>7</sup>. Es interesante notar que las palabras “escuchar” y “silencioso” se escriben exactamente con las mismas letras en inglés. Eso nos indica que para escuchar verdaderamente, debemos guardar silencio. Es un principio básico de la comunicación. Pero el mayor problema de comunicación es que no escuchamos para entender. Más bien, escuchamos para responder. Mientras el otro habla, ya estamos formando ideas para poder responder. En ese proceso no estamos escuchando claramente al otro, ni entendemos claramente al otro.

Cuántas veces hemos dicho ¡no me escuchas! ¿Hemos sido tan rápidos en escuchar a alguien que no está de acuerdo con nosotros o que tiene una posición tan diferente de la nuestra? Aquí la advertencia del apóstol Santiago es verdadera: *Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar.*<sup>8</sup> Eso requiere verdadera humildad<sup>9</sup> para reconocer que no tengo todas las respuestas ... que tienes algo que ofrecerme ... sus ideas me desafían ... su posición me hace repensar la mía. Solo en silencio y humildad podemos realmente escuchar. Entonces puede haber un verdadero diálogo para romper la polarización que encontramos en la sociedad y la iglesia de hoy.

En un discurso ante la asamblea plenaria de la Congregación para la Educación Católica, el Papa Francisco ha enfatizado la necesidad de desarrollar una cultura de diálogo en nuestras

---

<sup>4</sup> Educación dentro de la tradición benedictina, revisada el 27 de agosto de 2007.

<https://www.abcu.info/index.asp?SEC=94EFD1ED-B758-49CE-A3EA-1688AFFC9AC7&DE=47641124-0236-45D2-9FD4-2B0617CC3C1A>

<sup>5</sup> Marcos 4:3-9

<sup>6</sup> *La Regla De San Benito*, op. cit., Prólogo 9, 10, 11, 12, 16, 24, 33, 39; 3:2; 4:55,75; 5:6, 15; 6:6; 3:12; 38:5,12; 42:3,4; 43:1; 47:3; 64:21; 67:5

<sup>7</sup> *La Regla De San Benito*, op. cit., capítulo 6 sobre el silencio; véanse también los capítulos 7:35, 56-57, 60-61; 38:5-8; 42:1, 8, 9; 48:5; 53:23;

<sup>8</sup> Santiago 1:19

<sup>9</sup> *La Regla De San Benito*, op. cit., capítulo 7 sobre la humildad; ver también Educación dentro de la tradición benedictina, op. cit. acerca de la humildad.

escuelas católicas.<sup>10</sup> “Dentro de este contexto”, dice el pontífice, “las instituciones educativas católicas están llamadas a la primera línea para practicar la gramática del diálogo que forma la reunión y la mejora de la diversidad cultural y religiosa. El diálogo, de hecho, educa cuando la persona se relaciona con respeto, estima y sinceridad al escuchar y se expresa con autenticidad.” ¡Ese jesuita suena como un benedictino!

Como líderes educativos en las escuelas benedictinas, fomentamos en cada aula y oficina, en cada departamento y programa, el deseo de escuchar con el oído del corazón,<sup>11</sup> a quienes están de acuerdo con nosotros, así como a quienes no están de acuerdo con nosotros. Es alentador darse cuenta de que las nuevas generaciones de nuestros estudiantes, a quienes se les enseña a saber participar en el diálogo, dejarán nuestras escuelas con la motivación para construir puentes y encontrar nuevas respuestas a los desafíos de nuestro tiempo porque ellos también han aprendido cómo escucha al oído del corazón!

En su discurso a los educadores y padres italianos, el Papa Francisco señaló que “La educación no puede ser neutra. O es positiva o es negativa; o enriquece o empobrece; o hace crecer a la persona o la deprime, incluso puede corromperla.”<sup>12</sup> En nuestras escuelas benedictinas, nos esforzamos por desarrollar en nuestros estudiantes ese “amor por las letras y el deseo de Dios.”<sup>13</sup> El Papa Francisco pone este deseo en el contexto de la búsqueda de todo lo que es verdadero, bueno y bello. Esto ocurre en un camino rico compuesto por muchos ingredientes, diversas materias académicas y disciplinas, numerosos (e incluso a veces competitivos) programas e iniciativas, porque el “desarrollo”, dice el Papa, “es fruto de diversos elementos que actúan juntos y estimulan la inteligencia, la conciencia, la afectividad, el cuerpo, etcétera.”<sup>14</sup> “Si una cosa es verdadera,” dice el Papa, “es buena y es bella; si es bella, es buena y es verdadera; y si es buena, es verdadera y es bella.”<sup>15</sup>

Esto se parece mucho a la advertencia de San Benito de que las herramientas del monasterio deben tratarse como los vasos sagrados del altar.<sup>16</sup> Por lo tanto, lo que sucede en un laboratorio de química o en un aula de cálculo, lo que sucede en el gimnasio y en los terrenos de juego, lo que sucede en las oficinas de la facultad y en la cafetería es sagrado porque creemos que la Divina Presencia está en todas partes.<sup>17</sup> Todos buscamos la verdad, estudiantes y maestros, administradores y personal por igual. Creemos que solo hay un camino, una verdad, una vida: el Señor Jesucristo. Esto se destaca en el penúltimo capítulo de la Regla: *Nada absolutamente antepondrán a Cristo*.<sup>18</sup> Pero no todos nuestros estudiantes y colegas han llegado al conocimiento de esa verdad.<sup>19</sup> El diálogo, que se lleva a cabo con caridad y es fiel a nuestra tradición católica y benedictina, es la mejor manera de perseguir y articular la búsqueda de la verdad y el conocimiento. Esa forma dialéctica de enseñanza depende de un encuentro respetuoso con la otra persona comprometida en su propia búsqueda

---

<sup>10</sup> Papa Francisco, discurso plenario ante la Congregación para la Educación Católica, 9 de febrero de 2017 en la Sala Clementina. El pontífice propuso por primera vez una cultura de diálogo en la educación católica durante su discurso plenario al mismo dicasterio el 13 de febrero de 2014.  
[https://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2017/february/documents/papa-francesco\\_20170209\\_plenaria-educazione-cattolica.html](https://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2017/february/documents/papa-francesco_20170209_plenaria-educazione-cattolica.html)

<sup>11</sup> *La Regla De San Benito*, op. cit., Prólogo 1

<sup>12</sup> Discurso Del Santo Padre Francisco al Mundo de la Escuela Italiana del 10 de mayo de 2014;  
[http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/may/documents/papa-francesco\\_20140510\\_mondo-della-scuola.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/may/documents/papa-francesco_20140510_mondo-della-scuola.html)

<sup>13</sup> Jean Leclercq, OSB, *El amor a las letras y el deseo de Dios: Introducción a los autores monásticos de la Edad Media* (Salamanca; Ediciones Sígueme, 2009).

<sup>14</sup> Discurso Del Santo Padre Francisco al Mundo de la Escuela Italiana del 10 de mayo de 2014; Op cit

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> *La Regla De San Benito*, op. cit., capítulo 31

<sup>17</sup> *La Regla De San Benito*, op. cit., capítulo 19

<sup>18</sup> *La Regla De San Benito*, op. cit., capítulo 72; véanse también los capítulos 5:10, 7:67-69; 4:1-2

<sup>19</sup> Ver 1 Timoteo 2:4 y 2 Timoteo 3:7.

de la verdad y la comprensión. El Papa Francisco adopta el diálogo como la mejor manera de comprender y articular la verdad, no solo como un antídoto contra la condición indeseable de la polarización y su consecuente desunión y relativismo, ni como una receta simple para el respeto, sino que el fin previsto de tal forma dialéctica de enseñanza es *conocer la verdad y la verdad nos hará libres*.<sup>20</sup>

Una forma de progresar en el “amor a las letras y el deseo de Dios” es a través de la oración, que San Benito considera tan importante que dedica trece capítulos consecutivos a la oración en su Regla.<sup>21</sup> Además de puntuar nuestro día con la oración, la forma singularmente benedictina de orar es a través de la *lectio divina*, que es la “lectura meditada de las Escrituras y otros textos sagrados con la intención de discernir cómo Dios está trabajando en este momento en el mundo”.<sup>22</sup> Algunos de ustedes recordarán que un profesor de una distinguida universidad benedictina, el Padre Columba Stewart, OSB, nos retó en nuestro simposio internacional en el Colegio San Benito en Santiago de Chile en 2007 con esta pregunta provocativa: “¿Con qué habilidad para la vida los estudiantes dejan nuestras escuelas?” Seguramente no recordarán sus clases de historia o biología. Oramos para que no recuerden nuestras propias debilidades e idiosincrasias personales. Pero si recuerdan y practican la *lectio divina* en sus vidas, entonces podemos decir que hemos cumplido nuestra misión. Han pasado más de diez años desde esta reunión en Santiago y, de hecho, esto ha estado sucediendo en las escuelas secundarias benedictinas con creciente éxito y popularidad en América del Norte y Europa Occidental, América del Sur, África, Asia y Australia.

Como la imitación es la mejor forma de adulación, me gustaría haceros la misma pregunta: ¿qué habilidades para la vida han desarrollado los estudiantes que se gradúan de su escuela benedictina? Si no es *lectio divina*, entonces quizás no estamos cumpliendo nuestra misión. Esto no puede relegarse solo a aquellos estudiantes que pueden ingresar o no a nuestras oficinas de ministerio o capellanía del campus. No, la *lectio divina* es cómo fomentamos el amor a las letras y el deseo de Dios. Entonces, es la *lectio divina* entre maestros y estudiantes, administradores, personal y fideicomisarios también. ¡*Lectio divina* para todos! Entonces podemos afirmar que somos fieles a nuestra identidad benedictina y nuestra misión benedictina.

Para ser claros: cuando propongo oración diaria y *lectio divina*, esto no significa que hagamos proselitismo a estudiantes y maestros en nuestras escuelas. De hecho, este mismo punto fue abordado por el propio Papa Francisco en una entrevista con *La Repubblica* sobre su exhortación apostólica, *Evangelii gaudium*: “proselitismo”, dice el Papa, “es un sinsentido solemne, no tiene sentido. Necesitamos conocernos, escucharnos y mejorar nuestro conocimiento del mundo que nos rodea”. Continúa, “a veces, después de una reunión, quiero organizar otra porque nacen nuevas ideas y descubro nuevas necesidades. Esto es importante: conocer gente, escuchar, ampliar el círculo de ideas. El mundo está atravesado por caminos que se unen y se separan, pero lo importante es que todos conducen hacia el Bien”.<sup>23</sup>

Además, en su discurso ante la sesión plenaria de la Congregación de Educación Católica con motivo del 50 aniversario de la declaración del Concilio Vaticano II sobre educación católica, *Gravissimum educationis*, y el vigésimo quinto aniversario de la constitución apostólica *Ex corde Ecclesiae*, El Papa Francisco señaló que es nuestra misión es “ofrecer a todos, con pleno respeto de la libertad de cada uno y de los métodos propios del ambiente escolástico, la propuesta cristiana, es decir, a Jesucristo como sentido de la vida, del cosmos y

---

<sup>20</sup> Juan 8:32

<sup>21</sup> Ver *La Regla de San Benito*, op cit. capítulos 8-20

<sup>22</sup> Educación dentro de la tradición benedictina, revisada el 27 de agosto de 2007; op.cit.

<sup>23</sup> Eugenio Scalfari “Cómo Cambiará la Iglesia,” *La Repubblica*, 1 de Octubre de 2013

[http://www.repubblica.it/cultura/2013/10/01/news/pope\\_s\\_conversation\\_with\\_scalfari\\_english-67643118/](http://www.repubblica.it/cultura/2013/10/01/news/pope_s_conversation_with_scalfari_english-67643118/)

de la historia.”<sup>24</sup> La labor de las escuelas, continua el Papa, exige “implicarse en itinerarios educativos de confrontación y diálogo, con una fidelidad valiente e innovadora que conjugue la identidad católica con las distintas «almas» de la sociedad multicultural... en contextos de acentuado pluralismo cultural y religioso.”<sup>25</sup>

En la primera exhortación apostólica de su pontificado, *Evangelii gaudium*,<sup>26</sup> el Papa Francisco enmarca la misión de evangelización, específicamente en entornos académicos, como un tipo de diálogo. Las escuelas católicas, según el Papa, son entornos excelentes para un enfoque interdisciplinario y dialógico de la evangelización.<sup>27</sup> Lo que hace que las escuelas sean ideales para esta actividad es su naturaleza e identidad como escuelas, lugares de investigación académica interdisciplinaria, lugares donde la teología y las disciplinas pastorales pueden estar en verdadero diálogo con la ciencia y la experiencia humana. El Papa Francisco describe la enseñanza y el aprendizaje como un proceso abierto en el que los interlocutores participan en una búsqueda dialéctica de la verdad. Por lo tanto, la escuela católica y benedictina es intrínseca a la misión de evangelización de la Iglesia precisamente como escuela.

En la segunda exhortación apostólica de su pontificado, *Amoris Laetitia*,<sup>28</sup> el documento más largo de este tipo en su pontificado, el Papa Francisco modela el tipo de diálogo que espera de nosotros en nuestras escuelas: es decir, entablar numerosas y, a veces, opuestas posiciones sobre temas difíciles y divisivos. El mismo Sínodo Extraordinario Sobre la Familia señaló la voluntad del Papa Francisco de tolerar el debate público y el desacuerdo en una conversación abierta y libre sobre temas importantes hoy en día. La exhortación apostólica, aunque se centra en las familias, es aplicable a nosotros como educadores. No es exagerado que el tema de la educación juegue un papel central en esta exhortación apostólica. No solo todo el séptimo capítulo está dedicado a la educación católica, es un tema que impregna todo el documento y que los medios parecen haber pasado por alto. Aquí el pontífice reitera la posición de la iglesia de que la elección en la educación es un derecho fundamental de los padres que están “llamados a defender y que nadie debería pretender quitarles.”<sup>29</sup>

Antes de la publicación de esta exhortación apostólica y durante un simposio en Roma con motivo del 50 aniversario de la declaración del Concilio Vaticano II sobre Educación Católica, *Gravissimum Educationis*, el Papa comentó que en las escuelas católicas “el pacto educativo se ha roto debido al fenómeno de la exclusión. Encontramos a los mejores, los más selectivos, ya sean los más inteligentes o los que tienen más dinero para pagar la mejor escuela o universidad, y dejamos atrás a los demás... Detrás de esto, siempre está el fantasma del dinero, ¡siempre!”<sup>30</sup>

Esto es totalmente coherente con la opción preferencial de la Iglesia por los pobres, así como con la enseñanza del propio San Benito, donde afirma claramente que los bienes del

---

<sup>24</sup> Discurso del Santo Padre Francisco A los Participantes en la Plenaria de la Congregación Para la Educación Católica el 13 de febrero de 2014; [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/february/documents/papa-francesco\\_20140213\\_congregazione-educazione-cattolica.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/february/documents/papa-francesco_20140213_congregazione-educazione-cattolica.html)

<sup>25</sup> Ibid.

<sup>26</sup> Exhortación apostólica del Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, emitida el 24 de noviembre de 2013.

[http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)

<sup>27</sup> Exhortación apostólica del Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, emitida el 24 de noviembre de 2013. no. 134

<sup>28</sup> Exhortación apostólica postsinodal del Papa Francisco, *Amoris Laetitia* emitida el 19 de marzo de 2014.

[http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20160319\\_amoris-laetitia.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html)

<sup>29</sup> Papa Francisco, *Amoris Laetitia*, n. 84

<sup>30</sup> Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el congreso mundial promocionado por la Congregación para la Educación Católica [https://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2015/november/documents/papa-francesco\\_20151121\\_congresso-educazione-cattolica.html](https://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2015/november/documents/papa-francesco_20151121_congresso-educazione-cattolica.html)

monasterio deben venderse a un precio inferior al valor de mercado.<sup>31</sup> Además, la Regla destaca que Cristo está presente en el huésped, pero especialmente en los pobres y los extranjeros.<sup>32</sup> Reconocemos a Cristo presente entre nosotros de muchas y variadas formas: en las Escrituras, en los sacramentos, en el Abad, en los enfermos, en los invitados, pero especialmente en los pobres. Nuestras escuelas benedictinas tienen una fuerte tradición durante muchos años de proporcionar ayuda financiera y becas para estudiantes merecedores. Esto es indispensable para nuestra misión y se debe elogiar a quienes trabajan para recaudar dichos fondos. Además, nuestras escuelas tienen programas sólidos de alcance y servicio a los pobres en el hogar y en el extranjero. Todo esto debe ser elogiado y celebrado en esta asamblea. Sin embargo, la pregunta sigue siendo: ¿qué tan alto será el costo de la matrícula o las tasas ... nos hemos convertido en elitistas ... hemos comenzado la discusión con nuestras juntas de gobierno y partes interesadas sobre las estrategias de reducción de la matrícula para ser fieles a nuestra misión como líderes educativos católicos y benedictinos?

Creemos que Cristo está presente para nosotros en los demás.<sup>33</sup> El “otro” significa alguien diferente a nosotros, aquellos que son especialmente vulnerables y aquellos que pueden no compartir nuestra fe o valores porque ellos también están hechos a imagen y semejanza de Dios (lo sepan o lo reconozcan o no). Reconocemos la Presencia Divina en ellos y escuchamos con el oído del corazón el llamado de Cristo para servir también a aquellos que están fuera de los círculos ordinarios de la vida eclesial y escolar.

En este sentido, el mismo Papa Francisco da el ejemplo. Cuando los periodistas le hicieron preguntas desafiantes mientras viajaba en un avión para sus visitas apostólicas, le preguntaron sobre los grupos de presión gay, las parejas divorciadas que se han vuelto a casar por lo civil, el posible cisma en la Iglesia, entre tantos otros temas volátiles. La respuesta del Papa a estas preguntas difíciles es instructiva en muchos sentidos. Primero, a menudo responde a la pregunta con su propia pregunta. Los educadores pueden afirmar que los maestros que hacen preguntas en lugar de dar respuestas son, sin embargo, docentes. Pero la enseñanza que surge de las preguntas es muy diferente a las declaraciones que tienen la intención de garantizar la certeza.

En segundo lugar, el Papa muestra que no tiene miedo de involucrarse en asuntos difíciles y en conversaciones francas con aquellos que parecen estar “fuera” de los círculos ordinarios de la vida eclesial. Él pone en práctica su propia advertencia de que enseñar a través de la gramática del diálogo, que aquellos que están en la periferia de la sociedad y la iglesia también exigen nuestro cuidado y atención.

Hay muchos y complejos desafíos que polarizan nuestra cultura contemporánea y la Iglesia en el mundo moderno. La lectura de los signos de los tiempos en nuestros respectivos países y la creciente polarización ideológica, política y religiosa es evidencia de una ausencia de diálogo. Por lo tanto, el Papa Francisco ha identificado al “diálogo” como la única forma de abordar y sanar esta polémica. Siendo el primer papa en ser ordenado después del Vaticano II, el Papa Francisco valora el compromiso con “el otro” para alentar el diálogo como el antídoto contra la discordia y la división. Las primeras palabras de la Constitución Pastoral Sobre la Iglesia en el Mundo Actual, *Gaudium et Spes*<sup>34</sup> ilustran cómo debemos involucrarnos con el mundo moderno, no alejándonos de él o evitando problemas divisivos o

---

<sup>31</sup> *Regla de San Benito*, op. cit. capítulo 57:9

<sup>32</sup> Educación dentro de la tradición benedictina, revisada el 27 de agosto de 2007; op cit. Ver también *Regla de San Benito*, op. cit. Capítulo 53 y Mateo 25.

<sup>33</sup> Este valor benedictino impregna la *Regla de San Benito*, op. cit. Por ejemplo, vea el capítulo 2:2; 36:1; 53:1; 61:4; 63,10; 71:1; y 72:4.

<sup>34</sup> Pablo VI, Constitución Pastoral de la Iglesia en el Mundo Actual, *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965; véanse los párrafos n. 3, 7, 10, 23, 27-28. [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)

desafiantes, sino mediante nuestra búsqueda de la comunión con los demás en una búsqueda del entendimiento mutuo.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> John O'Malley, SJ. ¿Qué pasó en el Vaticano II? (Santander: Editorial Sal Terrae, 2012)

En conclusión, la polarización es muy real y es un desafío para asumir y el antídoto es una educación que defiende la “gramática del diálogo” en todos los niveles. Por lo tanto, este es también un desafío para los líderes educativos en las escuelas benedictinas. No cabe duda de que la educación es la clave para la renovación deseada por el Papa Francisco en la sociedad y en la Iglesia. Y estamos tan bendecidos que San Benito nos ha dado una hoja de ruta para el diálogo y la comunión que ustedes han abrazado en sus propios sellos. En particular, el penúltimo capítulo de la Regla proporciona el siguiente programa de cinco puntos para un diálogo genuino y una comunión fructífera:

1. Ser el primero en mostrar respeto por el otro
2. Tolerar con suma paciencia las debilidades tanto físicas como morales de los demás.
3. Competir escuchando, realmente escuchando “al otro”
4. Buscar lo mejor para los demás y no para uno mismo
5. Mostrar amor puro a los demás, sin condiciones<sup>36</sup>

Cuando nuestras escuelas benedictinas practiquen en todas sus actividades y programas la “gramática del diálogo” con este buen celo, ensanchados los corazones por la dulzura de un amor inefable, volarán muchas almas por el camino de los mandamientos de Dios.<sup>37</sup> Gracias por su compromiso con la educación benedictina. Que Dios, que ha comenzado en vosotros una labor tan excelente, la lleve a feliz término.<sup>38</sup>

---

<sup>36</sup> *Regla de San Benito*, op. cit. Capítulo 72

<sup>37</sup> *Regla de San Benito*, op. cit. Prólogo 49

<sup>38</sup> Filipenses 1:6